

Hablando con Iñaki Arbelaiz, arquitecto errenteriarra

José Ángel Prieto

Iñaki Arbelaiz es un arquitecto nacido en Errenteria, de proyección internacional. La revista *Oarso* ha querido acercarse a él para que nos explicara cuáles siguen siendo sus recuerdos de nuestra villa, su trayectoria profesional y los proyectos a futuro.

– ¿Cómo fueron tus primeros años en Errenteria?

– Todavía recuerdo vivamente la subida a la Ikastola Orereta, de pequeño, en Juan de Olazabal. Unas escaleras separaron la vida en casa de la vida en la ikastola. Curiosamente, ese elemento arquitectónico es uno de los primeros recuerdos de mi vida en Errenteria.

Poco a poco, en la Ikastola, cambió el paisaje y fuimos creciendo con él. Eran los años 80. Pasamos de una Errenteria urbana, que nos mostró de pequeños que la calle

era nuestra, que el juego era nuestro, y que había todo un pueblo por descubrir, a una Errenteria distinta, de fulgor verde. Descubrimos todo un monte para poder jugar, para poder reír y para poder imaginar.

– ¿Qué recuerdos tienes de las actividades existentes en aquellos años en nuestra Villa?

– Comencé la andadura en el conservatorio Errenteria Musikal. Con seis años inicié los estudios de solfeo, hasta que con nueve, llegué a comenzar Violonchelo. En aquella época el conservatorio estaba recuperando la antigua fábrica Niessen, que se convertiría en un polo cultural dentro de Errenteria. Estaba, en aquel entonces, no sólo el conservatorio, sino el taller de teatro, la escuela taller y el taller de artes plásticas; todo un referente y punto de encuentro para buena parte de mi generación.

Además, entonces también participé en varias actividades organizadas por el propio ayuntamiento. Recuerdo con cariño haber ganado durante cuatro años consecutivos el, en aquel momento, incipiente "Maddalen Saria".

– ¿Cómo fueron tus primeros contactos con la Arquitectura?

– Tras el bachiller, estudié Arquitectura en San Sebastián. Los recuerdo como años intensos, al compatibilizar los estudios en el conservatorio de Errenteria Musical junto con los estudios de Arquitectura. Dos actividades que a la larga, resultaron complementarias. La participación en las orquestas del Conservatorio me permitió ver

Prix de Rome: Ulysse Reload.

Propuesta para Festival Internacional de Arquitectura EME3, en el CCCB Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.

Foto: KUDA! Iñaki Arbelaiz



Kroyers Plads, Copenhagen, 2004.

EEA Erick van Egeraat Associated Archites, Budapest+Rotterdam.

Erick van Egeraat, Iñaki Arbelaiz, Peter Foldi, Mette Rasmussen, Ulf Hacklauf, Fernando Da Col, Zita Balatji.

Viviendas y recuperación de áreas portuarias en Copenhagen. Proyecto ganador del Concurso Internacional de Arquitectura frente a Bauschmaler+Eberle [AT] y Sauerbach+Hutton [DE].

Foto: DPI Budapest



Mahler 4 Tower, Amsterdam, Países Bajos.
Edificio de oficinas para Blackstone+de Brow.
EEA Erick van Egeraat Associated Architects, Rotterdam.
Erick van Egeraat, Massimo Bertolano, Roemer Pierik, Iñaki Arbelaiz, Rudolph Eilander, Patricia Mata, Lucía Ortiz, Aude de Brossia, Steven Simmons, Cock Peterse, Frank Huibers, Peter Foldi, Mette Rasmussen, Fabiana Toni.

otro tipo de culturas, gracias a los viajes y los conciertos que se realizaban en el extranjero. Hubo estancias en Portugal, Francia, Alemania y Bélgica organizadas para convivir en estos países, gracias al interés de las instituciones por fomentar la actividad cultural y el intercambio. Todas estas estancias fueron, sin duda, enriquecedoras.

– Háblanos de tus primeras salidas al extranjero.

– Aún estudiante, fue, gracias a la beca Erasmus, durante una estancia en los Países Bajos para estudiar en la TU Delft, cuando pasé a vivir en el extranjero por primera vez. Al llegar a Holanda, no se puede evitar el choque cultural. La primera impresión de los lugareños que más caló en mí fue el pragmatismo de los mismos. Convivir con ellos en la época de estudios abrió el camino de formas de trabajo completamente distintas a las que estaba acostumbrado, y resultaron complementarias a las experiencias vividas en Errenteria. Además, el ratio alumnos/profesor era allí más bajo que en Donostia permitiendo una relación apreciablemente más cercana.

Lo que sí me resultó curioso es la capacidad de trabajo en grupo de los holandeses a la hora de enfrentarse a los problemas y los retos, tanto a nivel social

como a nivel laboral. Y es este factor social el que resulta más similar entre ambas culturas: la necesidad de construcción constante del presente y del futuro con la responsabilidad de todos los ciudadanos que configuran una misma comunidad.

– Tuviste unos inicios profesionales en Rotterdam, cuéntanos algo de esa experiencia.

– Tras acabar los estudios en la Escuela de Arquitectura de San Sebastián, y satisfecho de la experiencia anterior (con un buen expediente) conseguí una beca europea de colaboración en prácticas bajo el programa Leonardo, con la que volví a Holanda. Holanda, y más concretamente Rotterdam, era en el año 2002 el lugar donde se experimentaba de forma más avanzada en el ámbito profesional de la arquitectura, puesto que es donde está ubicada la actividad empresarial de los estudios de arquitectura europeos más importantes. Era además exponente de una ciudad multirracial, punto de encuentro de ciudadanos de muchos países.

Este período holandés, que duró cinco años, me ayudó a crecer profesionalmente desarrollando el aspecto de soluciones tanto arquitectónicas como específicas para la ciudad. Debido a la alta rotación laboral que se tiene en los despachos de arquitectura holandeses, trabajé en tres despachos de notoriedad global distintos, con distintas visiones y tamaños: C+H, OMA y principalmente EEA Erick van Egeraat.

Este último despacho, que posee cinco sedes repartidas por Europa, tiene su oficina central en Rotterdam. Una oficina de carácter internacional en la que no sólo trabajan holandeses, sino que trabajan también daneses, ingleses, italianos, belgas, argentinos, alemanes, estadounidenses, franceses... y así hasta diez distintas nacionalidades. El trabajar con tantas personas no sólo ayuda a entender su labor profesional e



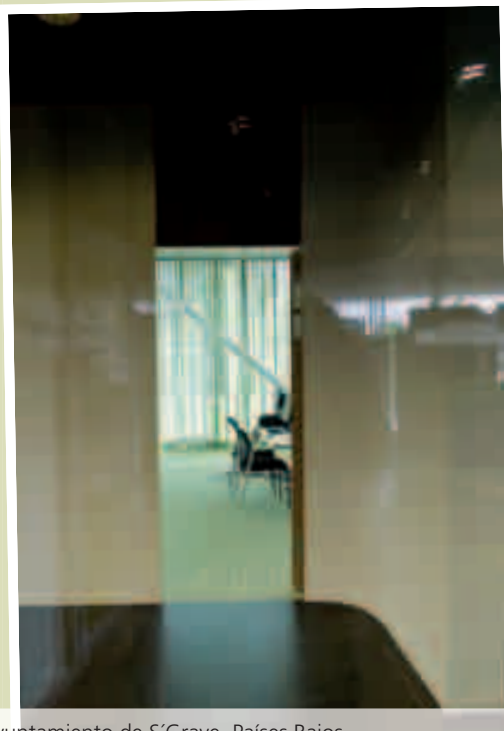
Auditorio y centro cultural en Vic.
J. Llinás i Carmona, con Josep Llobet/ Pedro Ayesta/ Laia Vives/ Jorge Martín, Iñaki Arbelaiz, Iván Andrés, Andrea Tissino, Philipp Gasteiger, Fermín Garrote, Petra Pferdmenges, Natzarena Manenti, Aina Solé.
Fotos: Estudio Josep Llinás i Carmona.

intelectual, sino que además ayuda a conocer las verdaderas historias personales que hay detrás de estos profesionales. Unas historias que ayudan a reducir la escala de los grandes proyectos, haciéndolos más cercanos y haciendo que, el cliente, sienta sobre todo que trata con personas que se preocupan por sus problemas. En esta etapa me encargué de varios proyectos que resultaron ganadores de concurso, entre ellos dos en Copenhague y uno en Rusia.

– De Holanda a Rusia. ¿Cómo fue eso?

– Dentro de EEA se me promocionó y tuve la oportunidad de pasar casi un año viviendo y trabajando en Moscú. Rusia y la capital son una experiencia completamente distinta a lo que cualquiera pueda vivir dentro de Europa, tanto en la forma de vida como en la actitud profesional.

La primera sorpresa fue la de encontrarme con una ciudad vibrante, colorista y muy sonora. Una ciudad que acaba de descubrir su libertad en el día a día. En el ámbito profesional, destacar el concurso en San Petersburgo, en el que dirigí el proyecto del Palacio de Festivales dentro de la Isla de la Cultura. Este proyecto ocupa un lugar especial en mi carrera, por la complejidad y por la solución que se ofreció. Debido a que se trataba de una de las ciudades con mayor número de equipamientos culturales del mundo, este edificio debía romper con todos los formatos establecidos, pero ser capaz de poder relacionarse con la historia propia de la ciudad. De esta forma, en lugar de un auditorio que se pudiese dividir en tres, se proyectaron tres auditorios que se podían juntar. Uno de ellos recuperaba el acceso desde el agua y la relación con este elemento, tan presente en toda la ciudad de San Petersburgo. Pero lo más importante era que se recuperaba una antigua cárcel para un equipamiento público, abriendo esta antigua prisión a nuevos usos y nuevos horizontes; aspecto apasionante desde el punto de vista no sólo urbanístico sino también social.



Ayuntamiento de S'Grave, Países Bajos.

Interior y desarrollo de materiales.

EEA Erick van Egeraat Associated Architects junto con Leox BV, Kvadrat BV.

Erick van Egeraat, Iñaki Arbelaiz, Leon Wielaard, Marta González, Cock Peterse, Helga Wienland, Mette Rasmussen, Anki Schiemann.

Foto: KUDA! Iñaki Arbelaiz



Renovación y restauración de Fábrica de Cartonajes Can Fabregàs en Mataró, Barcelona. Escuela primaria e infantil [izquierda], viviendas de protección oficial [derecha], y áreas de servicio [aparcamiento y patio interior].

J. Llinás i Carmona, con, Iñaki Arbelaiz, Jorge Martín, Andrea Tissino, Fermín Garrote, Aina Solé.

Fotos: Estudio Josep Llinás i Carmona.

– Vuelves a España, concretamente a Barcelona, ¿cómo asimilaste el cambio, sobre todo cultural?

– En el año 2007, en busca de nuevos horizontes, me mudé a Barcelona donde realicé el Máster en Diseño Industrial de Producto en la prestigiosa escuela universitaria Elisava. Siempre he estado interesado en los objetos, en los productos. La experiencia holandesa ayudó a atraer a empresas como HP y Roca a las soluciones que se proponían. La anterior trayectoria, y el hecho de haber aprendido a lo largo de toda la vida a trabajar en grupo y poder escuchar a todos, ayudó a dar una nueva perspectiva a los trabajos encargados por estas empresas.

Paralelamente a este Máster, trabajé junto a Josep Llinás i Carmona, un arquitecto de reconocido prestigio internacional de la capital catalana y que ya desde mi situación en el exterior, había despertado mi interés. Esto supuso otro cambio tanto en la orientación como en la percepción de la arquitectura, que se



3 Villas en patio de Manzana, Groeningen, Países Bajos. 2003-2008.

C+H Architecten Rotterdam, Iñaki Arbelaiz, Francisco Javier Forteza-Rey, Sophie A. Pfeiffer, Paul Verhoeff.

Nijestee Vastegoed, Groningen [promoter].

Recuperación urbana de un patio de manzana con 3 villas individuales y patios, con el concepto de un muro de madera que se va plegando hasta formar todos los espacios.

Foto: Kuda! Iñaki Arbelaiz

basa en unas relaciones más informales con el cliente, pero que a su vez son más rigurosas en ciertos aspectos que las holandesas. Además, ha sido mi primera incursión en el peculiar mercado mediterráneo.

– En un momento dado, decidiste tener estudio propio, ¿cómo nace KUDA!?

– En el año 2010 decido, con toda la experiencia acumulada y gracias al interés mostrado por el ayuntamiento de Barcelona, establecerme de forma independiente y nace KUDA! Arquitectura y Diseño (www.kudastudio.com), un estudio multidisciplinar de arquitectura y diseño industrial.

KUDA! [Kultura, Urbanismo, Diseño y Arquitectura] incorpora un equipo multidisciplinar de arquitectos, diseñadores industriales, sociología e innovación que trabajan en red para procurar una respuesta de valor basada en una concepción social de la arquitectura y del diseño.

Por la propuesta realizada al ayuntamiento, logramos la incorporación de KUDA! en el Mapa de Innovación de Barcelona en el que se recogen y promocionan las actividades que por sector se han considerado más innovadoras.

KUDA! Arquitectura y Diseño se ha concebido con dos áreas de trabajo que aglutinan el clásico saber hacer de estos profesionales en una novedosa propuesta de valor para la sociedad.

Por un lado, se trata de conceptualizar espacios para nuevos usos. Ya habíamos empezado a trabajar este concepto de estrategia al ganar el Prix de Rome Neerlandés. Se trata de regenerar áreas o elementos urbanísticos para darles nuevos usos en función de los objetivos planteados por el cliente.

Esta forma de trabajar la arquitectura incorpora el método de trabajo del diseño industrial en el desarrollo de soluciones arquitectónicas, y el rigor de la arquitectura en el diseño industrial.

Esto significa que, al entregar un proyecto de arquitectura o urbanismo, el cliente no recibe meramente unos planos y maqueta al uso, sino que se empieza a estudiar a los futuros usuarios de este edificio desde el principio, y se prevé además cuál va a ser la evolución.

Así, abarca desde la creación de *smart communities* hasta el desarrollo de paisajes energéticos sostenibles o reconversiones urbanísticas hacia centros de actividad social o comercial de intensidad controlada y rentabilidad sostenible.

– ¿Qué trabajos realizas en la actualidad?

– Actualmente estamos trabajando con el Ayuntamiento de Barcelona y con el Consejo Comarcal del Bajo Llobregat y el Barcelonés en proyectos de innovación urbana, *smart communities* y de recuperación espacial. Recuperación espacial que implica entender cómo se incorporan las energías renovables de forma sostenible en el tiempo.

– ¿KUDA! es algo más que un estudio de arquitectura?

– Sí, además de lo tradicional, tenemos el área de lo que hemos denominado arquitectura efímera, para potenciar los rendimientos de espacios de aproximación y eventos tanto de tipo lúdico, social o comercial.

Cualquier evento, tanto cultural, social como comercial posee un factor de multicanalidad cada vez más intensivo que el organizador del evento debe tomar en cuenta. Se trata de considerar este factor para incorporarlo y neutralizarlo o para potenciarlo en función del objetivo final perseguido por el cliente, aumentando la interacción entre el espacio y el público.

Este tipo de espacios posee un valor a menudo desaprovechado y que puede verse intensificado mediante el empleo de metodologías de diseño industrial.

Esta área de arquitectura efímera la presentamos el mes de junio en el Sonar Pro (sección profesional del Festival Internacional de Música Avanzada y Arte Multimedia) en la que hay productores y expertos en comunicación y servicios para eventos del tipo mencionado, entre otras experiencias vinculadas al *retail* y comercio local de tamaño medio.

Entendemos la arquitectura social como el hecho de democratizar el acceso a esta tipología de servicios y por lo tanto la propia actividad. Queremos mostrar que la arquitectura y el diseño industrial son mucho más accesibles y reales que lo que comúnmente se conoce.

Este planteamiento ha tenido como resultado la creación de dos servicios: Espresso de arquitectura y Espresso de producto. Se trata de dosis muy concentradas de arquitectura o de diseño al alcance de todos, tanto pymes como microempresas o particulares.



Ayuntamiento en 'sGrave, Holanda.

EEA Erick van Egeraat Associated Architects.

Erick van Egeraat, Iñaki Arbelaiz, Leon Wielaard, Marta González, Cock Peterse, Helga Wienland, Mette Rasmussen, Anki Schiemann.

Foto: KUDA! Iñaki Arbelaiz

– Para finalizar, ¿quieres agregar algo?

– Con la experiencia y la red creada tras años de experiencias con compañeros en estos países, y teniendo en cuenta las aportaciones del presente, creo que estamos en situación de aportar buenas soluciones a cuestiones de ordenación del territorio, de regeneración y reutilización, y al soporte físico de muchas funciones sociales modernas, tanto a particulares como a entidades públicas o privadas.

Siempre, en todos los ámbitos expuestos, tratando de recuperar la labor de cocreación, de relación humana con el cliente. Algo que aprendí desde pequeño, por la intensidad social y proyección cultural que ha tenido Erreterria en múltiples aspectos.



Isla de la Cultura, Novaya Gollandia [New Holland]. San Petesburgo, República Rusa.

Competición internacional restringida, frente a Norman Foster y Ingehoven GmbH.

Palacio de los Festivales [premio especial al mejor edificio de la competición], interior.

EEA Erick van Egeraat Associated Architects.

Erick van Egeraat, Iñaki Arbelaiz, Roemer Pierik, Patricia Mata, Lorenzo Rossi.

Foto: Iñaki Arbelaiz + Artefactory Paris.